

DEL REAL DE A OCHO AL DÓLAR LA EVOLUCIÓN DE UNA MONEDA ICÓNICA

El real de a ocho siempre se ha considerado una de las monedas más influyentes de la historia, por diversas razones. Primeramente por estimarse como la primera moneda verdaderamente global, por haber sido la base del comercio mundial durante siglos, por asentarse como un estándar monetario por su peso y pureza y finalmente por ser la moneda que propició la aparición del dólar estadounidense.

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre la relación entre los 8 reales y el dólar americano, pero esta relación va más allá de una simple conexión entre monedas y símbolos, pues siempre estuvo basada en la evolución de la política y el comercio entre las principales potencias europeas y el nacimiento de los Estados Unidos de América.

toda Europa, América, Asia y África. La extracción de grandes cantidades de plata de las minas americanas permitió exportar grandes cantidades de moneda hacia Asia, las Islas Filipinas e incluso China.

Otros tipos de moneda acuñados en este periodo afianzaron la economía imperial; los *Ducaton*es de los territorios en Flandes, los *Ducados* del Milanesado, o también los denominados *Rijksdaalder*, amonedados para los estados alemanes y también conocidos como *Thaler*.

Con el paso de los siglos, las colonias inglesas de Norte América no tenían ningún derecho de acuñar su propia moneda y tampoco de exportar monedas de plata entre

Juan A. Llácer Gracia
De la Sociedad Valenciana de
Filatelistas (SOVAFIL)



Real de a 8 de los Reyes Católicos, ceca de Sevilla.



1652-1660. "Dólar del Pino" o "Pine Tree Silver" equivalente a 12 peniques.



1776. "Dólar Continental" de peltre de los Estados Unidos Independientes.
Grabador: Benjamín Franklin.



1652-1660. Moneda de Plata de Nueva Inglaterra equivalente a 12 peniques.

Entre los siglos XV y XVIII la moneda de plata española fue la de referencia en todo el comercio mundial. Las primeras monedas de real fueron creadas por la Corona de Castilla a partir de la reforma monetaria de 1497, gracias a los Reyes Católicos.

En el siglo XV y XVI, la monarquía española dominaba extensos territorios en Europa, América y las Indias Orientales y sostener la economía de este imperio precisaba de frecuentes campañas militares, que se pagaban con las monedas de plata acuñadas a nombre de los monarcas españoles, los *Reales de a Ocho*, en las que aparecían sus divisas: las Columnas de Hércules junto con las bandas y sus leyendas "Plus Ultra". Estas piezas circularon por

ellas, ya que la metrópoli británica no concedía ese privilegio, por tanto el sistema monetario se encontraba muy lejos de estar estandarizado y el comercio interior entre las colonias se basaba en el trueque y aunque el peso o real de a ocho estaba generalmente aceptado, no siempre lo era en estos territorios.

Estas circunstancias provocaron algunos intentos en la implantación de la moneda de plata en Nueva Inglaterra, como por ejemplo la acuñada con el monograma "NE" y

"XII" entre 1652 y 1660 para su equivalencia a doce peniques, o en Massachusetts, donde se llegaron a acuñar los famosos "Dólar del Pino" o "Pine Tree Silver", famosos dólares con representaciones de sauces, pinos o robles⁽¹⁾. Fue en el año 1693 cuando el gobierno de Nueva York regulaba el valor del cambio de los ocho reales españoles, pues era la moneda más circulada por la ciudad y ya en 1704 la mismísima reina Ana de Inglaterra establecía el real de a ocho como la moneda oficial para todas sus colonias inglesas.

En 1776, con los Estados Unidos ya independientes, Benjamín Franklin fue el grabador del llamado "Dólar Continental", que se acuñó en varios metales (aunque generalmente fue en peltre, aleación compuesta por estaño, cobre

